LA LLANURA

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhónc

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO VI
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 66
ARÉVALO — NOVIEMBRE DE 2014

De los trabajo

No se devuelve
correspondenc

http:/

La participación en las actuaciones sobre el Patrimonio Cultural

No puede ser más notorio, a la vista de los resultados, que en nuestra ciudad las decisiones que se han tomado en todo momento, referidas al Patrimonio Cultural, lo han sido siempre de forma unilateral, sin que en ningún momento haya existido la más mínima participación ciudadana en la génesis, desarrollo o resolución final sobre dichas actuaciones.

Quizá sea este uno de los motivos, no sabemos si de los más importantes, de que, tan a menudo, dichas actuaciones no lleguen a cumplir con las expectativas anunciadas. Otras veces las intervenciones realizadas se convierten en un auténtico fracaso. Fracaso económico, debido a que se emplean demasiados recursos públicos en su rehabilitación y acondicionamiento y fracaso social pues al final no tienen una utilidad que propicie el uso y destino para el que se habrían proyectado. Ejemplos claros son "Arevalorum", el Museo de Historia o el Centro de Interpretación de la Naturaleza…

Hace algunos días, en la conferencia impartida por el arquitecto José Manuel Sanz en la que se expusieron las actuaciones y destinos previstos para la rehabilitada Casa de don Nicasio Hernández Luquero, se trató de forma profusa sobre este concepto. La mayoría de los asistentes coincidían en afirmar que las explicaciones que ahora se daban sobre esta rehabilitación llegaban tarde. Deberían haberse dado antes de hacer ningún tipo de actuación.

Actitudes que nada tienen que ver con el interés general de Arévalo y que obedecen unas veces a la desidia, otras a la falta de preparación, otras muchas a intereses puramente electoralistas, han facilitado un deterioro muy grave del Casco Histórico. Actuaciones inútiles por suponer una duplicidad de funciones ya existentes; edificios inservibles por no darles un uso adecuado a las necesidades que la ciudadanía plantea; ruinas por la falta del mantenimiento mínimo exigible; suciedad que se acumula por falta de atención a lo que se posee y gestiona; abandono como muestra palmaria de la desidia que dirige muchos de los actos de la administración en todos sus rangos. Y parece que esto no quisiera cambiarse. Siguen existiendo esos comportamientos, esas maneras de actuar en las que, sin miramientos, siguen dedicándose partidas importantes de dinero público en promover cosas de dudosa utilidad. Ejemplos claros son la Muralla de san Miguel, el cubo del callejón de los novillos o el "edificio" en el mirador…

En esa misma conferencia se debatió otro importante aspecto relacionado con todo lo expuesto: la sostenibilidad de muchas de esas actuaciones. Es este, de igual forma, un asunto de importancia fundamental. Salvo que los recursos fueran ilimitados, algo que es contrario a toda propuesta lógica, la política que nuestra administración local propugna es la de disponer de múltiples espacios para similares prestaciones, lo que lleva a la duplicidad y precisa, por tanto, más gasto del que sería necesario si se hicieran las cosas con racionalidad. Porque sostenibilidad significa sencillamente, hacer las cosas que precisamos con los recursos disponibles y adaptados a nuestras posibilidades reales tanto de mantenimiento como de uso.

Creemos que los tiempos han cambiado y debe cambiar la forma de hacer las cosas. En definitiva, que es de todo punto precisa la participación ciudadana a través de las entidades asociativas existentes, en la toma de decisiones relativas al Patrimonio Cultural de Arévalo. Antes de iniciar cualquier actuación se debe abrir un periodo de participación y tras un tiempo de debate y reflexión adoptar las propuestas más acordes tanto a las demandas sociales como a los recursos existentes.

Sí, parece que casi todos estamos de acuerdo en que se deben realizar actividades beneficiosas para Arévalo en su conjunto y que, a su vez, frenen el abandono que sufre el Centro Histórico. La diferencia radica en el método necesario para poder llegar a conseguirlo. De lo que se trata finalmente es que en Arévalo en general y en su Casco Antiguo en particular, exista una mayor actividad en el futuro que detenga de una vez el proceso de deterioro social y, por extensión, arquitectónico.

Segundo Bragado, poeta de Raza

Así es la poesía. Que nace en una tarde cualquiera, al fondo de una fosa. Con las manos en la pala y la frente sudada. En un arrebato de mágica inspiración, como un viento que pasara, y te hiciera levantar la vista. Y te encogiera el corazón.

Como anida el gorrión bajo el alero. Al cobijo de los aires solanos.
Nace en un hombre, igual que un brote de cebada en el campo. Como una inquietud en el pecho.
Cual rezo profano.
Alucinada; una inquietud que te hiciera coger unas cuartillas y tener la honda necesidad de expresar algo.
En la llamada intrínseca de lo poético.
Poesía a la que él canta siempre sobre todo.
Llamándola por su nombre, con cariño.
Sencillez, e íntimo anhelo.
Tuiteándola, porque la observa palpitante en sus manos curtidas.
Y no se anda con zarandajas, ni formalidad excesiva.
Él quiere plasmar eso que siente. Esa emoción que de pronto le arrebata.
Ante las cosas más sencillas. Pero sobre todo ante el campo que pisa a diario, ante el paisaje que le corta el aire, ante la tierra que se le queda entre las uñas.
Ante su pueblo todo. Y sus paisanos.
Su tierra, su amplio, inalcanzable, horizonte castellano.

Así es él: SEGUNDO BRAGADO.
Un poeta de la tierra. Su tierra. Espontáneo, como la resina de los pinos, o las setas; que igual parecen un milagro.
De expresivo, de sabroso, de sencillo y campechano.
Caballero por los cuatro costados, como lo era aquel Alonso Quijano.
Él solo se publicó sus versos. No le hizo falta padrinazgo. Ni alabanzas, ni halagos falsos.
Y él solo, cual caballero andante, se lanzó de lleno al campo encallecido de las letras.
A luchar contra molinos y villanos.
Salvar doncellas. O soñar con ellas.
En cualquier caso: a vivir.
Así: con su sensatez primordial.
Su mirada clara.
Y su agua limpia.
Su palabra siempre medida.
De hombre ante todo: sensato.
Y bueno, como lo era Machado.
Sin saltarse una coma, ni un arbusto.
Con su cariño silente.
Que todo lo ve y todo lo siente.
Aunque, por su personalidad discreta, haya a veces que mirarle de cerca para intentar adivinar lo que piensa.
Con su presencia imponente.
Con el canto justo, preciso, y en su punto.
Del crotorar de las cigüeñas señeras.
Ahí está. Ahí le tenéis. Ahí podéis seguir viéndole.
Con sus paseos, con su trasegar incansable. Asistiendo a todos los actos.
Participando con el mismo ardor y entusiasmo con que le rozó el ala de la inspiración, aquella primera vez al fondo de una zanja de verano. Hará ya unos pocos de años.
Poeta auténtico. De raza y sangre.
Sobrio, afable, montaraz… Y a la vez sofisticado.
Como una amapola en el campo.
Como una flor en el ojal.
Como un grano que fecunda.

Ricardo Bustillo

Actualidad

Conferencia de José Manuel Sanz. Tuvo lugar el pasado 24 de octubre una extraordinaria conferencia en la que, de la mano del arquitecto José Manuel Sanz, pudimos conocer los diversos procesos de la rehabilitación de la Casa de Hernández Luquero, en la plaza de la Villa. Terminada la disertación se mantuvo entre los asistentes un interesantísimo debate sobre rehabilitación de elementos patrimoniales y cascos históricos. Se pretende continuar el debate en próximas conferencias que nuestra Asociación cultural quiere organizar sobre Arquitectura, Patrimonio y Casco Histórico.

Paseo a la Fuente de los Lobos. El 26 de octubre, organizado por el grupo de medio ambiente de la Asociación Cultural "La Alhóndiga", se realizó un paseo hasta el paraje conocido como Fuente de los Lobos en el término municipal de Arévalo, muy cerca del límite con Aldeaseca. Se llama así porque, hasta hace poco, había allí una fuente conocida por ese nombre. Se encontraba en un pastizal o descansadero para el ganado en el que había un pozo de ladrillo cubierto con una pequeña cúpula también de ladrillo y su abrevadero y fue utilizada durante siglos por campesinos y ganaderos. Pero después de la concentración parcelaria llevada a cabo en la zona del regadío de las Cogotas, el propietario de la parcela decidió destruirla, eliminando todo indicio de esta pequeña fuente y destruyendo un paraje perteneciente, sin duda alguna, al patrimonio rural y natural de la Tierra de Arévalo.

LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
"La Alhóndiga de Arévalo", Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 66 - noviembre de 2014
Depósito legal: **AV-85-09**

Director:
Fernando Gómez Muriel

Redacción:
Javier S. Sánchez
José Fabio López Sanz
Juan A. Herranz López
Juan C. López Pascual
Juan C. Vegas Sánchez
Julio Jiménez Martín
Luis José Martín García-Sancho
Ricardo Bustillo Martín
Segundo Bragado Jiménez

En este número: *Ricardo Bustillo, Juan C. López, José María Manzano Callejo, Sonia Santos Gómez, Luis José Martín García-Sancho, Fabio López, Fernando Gómez Muriel, María Paz González Perotas y Mariano Daranas.*

Fotografías: *Fernando Gómez Muriel, Luis José Martín, Juan C. López, Mario Pérez, José María Manzano, Railwaymania, Luciano Muriel y archivo de "La Alhóndiga".*

Dibujos: *Página 6, Sonia Santos. Página 8, Juan Varela. Página 12, R. García Pablos.*

Diseño y maquetación: *"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.*

Imprime: *Imprenta Cid*

Inventario de las columnas de la plaza del Arrabal. Luis J. Martín ha realizado un reportaje fotográfico de todas las columnas de la plaza del Arrabal en el que, a modo de inventario, explica las características de cada columna atendiendo al capitel, fuste, basa o material de construcción, así como a su estado de conservación, grado de rotura o desgaste y su localización exacta. En total hay 86 columnas en la plaza del Arrabal. La mayoría de ellas se encuentran en unas condiciones aceptables. Pero algunas presentan signos evidentes y peligrosos de desgaste o rotura que podrían hacer peligrar en un futuro la estabilidad del edificio que sustentan por lo que sería recomendable una intervención urgente. Dado que los soportales son espacio público, aunque las columnas sujeten edificios particulares, esta intervención debería ser pública en su totalidad o en una parte sustancial de la misma. Se puede consultar el inventario en cuatro partes en el blog "Arevaceos": ***http://arevaceos.blogspot.com.es/2014/10/columnas-de-la-plaza-del-arrabal-1.html***.

A vueltas con los olores. Ha empezado una nueva campaña de siembra y muchos días los olores a purines invaden cada rincón de Arévalo. Esto es debido a la evaporación del amonio presente en este tipo de abono de origen orgánico. Aparte del olor, que notamos, lo peor es el aumento de la concentración de nitritos y nitratos en el acuífero, que no notamos. Al infiltrarse los purines al subsuelo pueden acabar contaminando el acuífero subterráneo convirtiendo sus aguas en no aptas para el consumo humano.

Depósito de tierras en la zona de la Caminanta. Hemos venido observando en estos últimos años que, desde que se realizaron las obras de intento de reconstrucción de la muralla en el entorno de la iglesia de San Miguel, los terrenos que se extienden entre el puente de Medina y el de los Barros, en la margen derecha del Arevalillo han ido deslizándose progresivamente produciendo derrumbes y cárcavas. De igual forma, la decisión de depositar las tierras extraídas de aquellas obras delante de la ermita de la Caminanta, en la margen izquierda junto al puente de Medina, y debido a que las aguas de lluvia cuando son retenidas de forma artificial siempre buscan su salida, se ha generado una gran zanja por la que poco a poco van arrastrándose las tierras hacia el cauce del río. Creemos necesario buscar soluciones a estos problemas antes de que los daños pudieran llegar a ser irreparables.

Puente de los Barros y accesos. Hemos hablado en otras ocasiones del mal estado general de los entornos del puente de los Barros. La falta de un mantenimiento más o menos habitual de los distintos entornos monumentales de Arévalo hace que estos no estén, en general, en buen estado. En el caso concreto de este bello e histórico puente la falta de atención es mucho más manifiesta si cabe. Se hace necesario que se acondicionen y limpien los paseos de acceso al mismo por ambos lados del puente. Es de todo punto necesario canalizar las aguas de lluvia a fin de evitar que las escorrentías sigan afectando al monumento. De igual forma no estaría de más solucionar el problema de los derrumbes y basuras en la zona del "Rincón del Diablo".

Mario Pérez Antolín en nuestra tertulia literaria de noviembre. El pasado jueves, 6 de noviembre, tuvo lugar la habitual tertulia literaria que la Asociación Cultural "La Alhóndiga" realiza todos los meses. En este caso la tertulia estuvo dedicada a Mario Pérez Antolín, cuya presencia permitió a los participantes tomar contacto con la obra y con el mismo autor de "Yo eres tú" o "La más cruel de las certezas".

Registro Civil:

Movimiento de población octubre./2014

Nacimientos: niños 3 - niñas 4
Matrimonios: 2
Defunciones: 4

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES
Gestión fiscal
Laboral
Contabilidades
Creación de empresas

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
C/ Palacios de Goda, 7 (Polígono Industrial) · Arévalo
Tfno. y Fax: 920 303 254 - Móvil: 667 718 104

Aclaraciones que creemos necesarias

Y resultó que eran tan pequeñas las estancias y tenían ellos tan pocas vestimentas que, a causa de la violencia del portazo, se les cayeron del todo los harapos y quedaron con todas las vergüenzas al aire.

"De gaudeamus, francachelas y cuchipandas" por un autor anónimo.
(Imprenta Salmantina del Lcdo. Lucas Lope Trapaza. Edición de 1564)

Decir que todo este asunto comenzó en los primeros días del pasado mes de julio.

En una conversación privada entre el que suscribe y una persona relacionada con la fundación resultante de la desaparición de la "OS de Caja de Ávila", se habla de la propiedad y uso de ciertos locales que esta fundación posee en nuestra Ciudad. Desde nuestra Asociación mostramos interés en utilizar algunas de esas estancias para realizar actividades de tipo cultural.

Esta conversación, estrictamente particular, deriva en una reunión que se tiene, en el mes de agosto, en nuestra capital de provincia, entre miembros de la Fundación y nuestra Asociación.

En esa reunión se nos indica de forma muy clara y concisa lo siguiente:

Primero.- Que no hay en ese momento ninguna entidad ni persona interesada en disponer de esos locales.

Segundo.- Que hay disposición, por parte de la Fundación, de ceder el uso de dichos locales a nuestra Asociación siempre y cuando nosotros nos hagamos cargo de los gastos corrientes que los locales tienen.

Tercero.- Que en caso de que, a partir de ese momento, alguna persona o entidad manifestara interés en dichos locales se pondrían en contacto con nosotros y nos lo harían saber.

Por nuestra parte manifestamos:

Primero.- Que nuestra Asociación no puede comprometerse a nada dado que, por el estadillo de gastos generales que nos aportan y de los que tendríamos que hacernos cargo esto, desde el punto de vista económico, está fuera de nuestras posibilidades.

Segundo.- Que por nuestra parte vamos a buscar fórmulas que posibiliten que, en un futuro próximo, podamos hablar nuevamente del asunto.

Tercero.- Que hasta ese momento queda todo en el aire y si más adelante tenemos una solución a las necesidades económicas concertaríamos una reunión para tratar el asunto.

A partir de aquí, desde la "Alhóndiga", iniciamos la búsqueda de personas y asociaciones que pudieran estar interesadas en formar parte con nosotros de este proyecto. Y así lo planteamos y queda claro y manifiesto en nuestra "Llanura" número 65 (Octubre de 2014).

Y de repente, una vez todo esto sale a la luz, aparece el anuncio —desmentido lo llaman ellos— de la "Fundación" de que nosotros no hemos efectuado solicitud formal y de que, por otra parte, ya están muy avanzadas las negociaciones con la institución municipal arevalense.

En efecto, nosotros no hemos hecho hasta ahora ninguna solicitud formal. En su momento dejamos claro y diáfano a los que hicieron de interlocutores que, de momento, nuestra Asociación no podía formular ninguna petición formal en tanto no tuviéramos resueltas las necesidades económicas que se requiere para abrir esos locales. Una vez llegáramos a resolver este aspecto, si llegábamos, propusimos el volver a hablar.

Por otra parte, si "Fundación" y Ayuntamiento llegan por fin a algo concreto,—no olvidemos que, según hemos visto en las hemerotecas, llevan veintidós meses negociando—, pues muy bien. Tendremos, tal vez, entonces en Arévalo más oferta de locales y más espacios para hacer actividades.

Pero ¿y si no hubieran negociado nada y se diera el caso, y que conste que a nosotros esto ni siquiera se nos pasa por la cabeza, que todo ello no hubiera sido más que una cacicada y no hubiera intención de hacer nada con esos locales?

En este caso los que han cerrado la puerta serían los que ganaran. Sí, habrían ganado la "honrilla" de demostrarnos eso de: "Aquí mando yo".

Nosotros, nuestra Asociación, nada habríamos ganado y nada habríamos perdido. Nos quedaríamos como estábamos antes. Procuraríamos seguir haciendo las actividades que pudiéramos y como buenamente llegáramos a alcanzar.

Y ¿quién habría perdido? Pues… habría perdido Arévalo. Nuestra ciudad seguiría por un escueto sendero de "culturilla" cutre, tacaña, cicatera, mezquina. Aunque, eso sí, a los responsables cada vez se les verían más las vergüenzas a través de sus escasas vestimentas.

Y, para terminar, solo decir que, a pesar de tantos avatares, seguimos, un mes más, careciendo, en nuestra plaza de la Villa, de la tan necesaria "Casa de la Cultura" .

Juan C. López

Marilyn Monroe: ¿Una Lolita de antaño?

El artículo que mi antiguo amigo José Félix Sobrino publicó en el nº 65 de esta revista sobre las ninfas, por el que le felicito desde esta modesta tribuna literaria, me ha dado pie para divulgar, desde el psicoanálisis, la personalidad de Marilyn Monroe.

¿Cómo surge el término de "Lolita", en el sentido que primero a nivel psicológico y después a nivel coloquial utilizamos de manera tan manida? En 1955, el escritor ruso Vladimir Nabokov escribe su novela más famosa, "Lolita". En ella relata el enamoramiento de un hombre de mediana edad por una joven de apenas 12 años. Una década después Stanley Kubrick lleva la novela a la gran pantalla, con una gran controversia y polémica. El éxito de la película y de la novela se debió, sobre todo, a esa aura de "pecado y tabú" que muestran. Sólo hay que decir que la novela es tachada de pornográfica en el momento de su lanzamiento. A raíz de esto, ahora conocemos por "lolitas" a esas chicas adolescentes, con rostro aniñado, que se suelen enamorar de varones de mediana edad. Al formarse este tipo de relación afectiva, habitualmente la adolescente busca la imagen del padre que durante la infancia le marcó mucho, bien por un exceso de presencia, bien por su ausencia. Por el contrario, si en la infancia existió una relación padre hija equilibrada, difícilmente la joven buscará a un hombre de más edad para mantener una relación de pareja.

Norma Jean Baker, la niña que sufría de constante abandono, se inventó una máscara, la de Marilyn Monroe, para lograr ser amada, un disfraz que se volvió en su contra al convertirla en un ilusorio objeto de deseo de fragilidad extrema, que no pudo huir de un trágico final.

Antes de suicidarse en 1962, Marilyn Monroe acudió durante 30 meses a psicoanálisis con el doctor Greenson. Le fue derivada a este doctor por la Dra. Kris, ésta la define como: "*una mujer en crisis total, con peligro de autodestrucción por el abuso de drogas y medicamentos*". El diagnóstico del doctor Greenson fue severo y tajante: "*personalidad bipolar, paranoide y adictiva, con una sexualidad insatisfecha e impulsiva*". Tanta necesidad de sentirse acompañada la convirtió en una persona promiscua, aunque ella misma confesó a su psicoanalista, no sentir placer en las relaciones íntimas. De una sesión de psicoanálisis del Dr. Greenson, éste relata lo siguiente: "*Vivía con miedos severos, con crisis y con depresiones frecuentes. La señorita Monroe había expresado a menudo su deseo de dejarlo todo, de abandonar su carrera e, incluso, de morir. En el pasado y en más de una ocasión, cuando estaba decepcionada o en fase depresiva, intentó suicidarse con sedantes. Pero cada vez que lo hizo, pidió ayuda y la socorrieron*".

Este psicoanalista subraya: "*Tuvo una infancia atroz y, no sé si será verdad o mentira, pero ella habla de que fue sometida a abusos sexuales. Me llama profundamente la atención el contraste entre esta mujer extraordinariamente bella, quizás la más bella del mundo y su alma inquieta y su sexualidad insatisfecha*".

Greenson descubre antecedentes familiares psiquiátricos serios. Un padre ausente, consumidor habitual de heroína, una madre psicótica hospitalizada a lo largo de toda su vida tras haber abandonado a Marilyn a los 5 días, una abuela que, en un acceso de locura, intentó asfixiarla cuando era sólo un bebé, sus entradas y salidas de

diversos hogares de acogida y orfelinatos, donde, a veces, según ella sufrió abusos sexuales.

Marylin hace gala en sus sesiones de psicoanálisis de una sexualidad adictiva que no era más que la expresión de su malestar a nivel afectivo. Refiere Greenson: "*Embellecer su cuerpo es, para ella, el principal medio de adquirir una cierta estabilidad y dar un sentido a su vida. Cuando se siente víctima de la angustia asume su papel de huérfana, de masoquista, que provoca a los demás, y hace todo lo posible para que la maltraten y abusen de ella*".

En el tema de las relaciones afectivas de pareja, Greenson intenta vincularlas con la falta del referente del padre, del rol paterno ausente. Se dice que hubo solo un hombre en la vida de Marylin y decenas de amantes. Ese hombre fue Arthur Miller, escritor ganador del Pulitzer, la conoció en 1951 cuando él tenía 10 años más que ella. Cuando se pensaba que Marilyn regresaría con Joe DiMaggio (la estrella de beisbol de los Yankees de Nueva York), se casó con él en 1956. Los fans de esta estrella del cine señalan que fue quien mejor la entendió y el único que la amó.

José María Manzano Callejo
Profesor Asociado de Psiquiatría.
UCM. Madrid

El cuidado de los bienes culturales. Sencillas recomendaciones

En agosto de 2012 vio la luz una noticia que escandalizó a unos, hizo sonreír a otros y después mejoró la economía de un pueblo entero: Cecilia Giménez, vecina de Borja (Zaragoza), había realizado una "restauración", con la mejor intención y los peores resultados, de una obra, un Ecce Homo que había sido pintado por Elías García Martínez a comienzos del siglo XX inspirándose en otro de Guido Reni.

Este trabajo de Cecilia tuvo repercusión amplia e inmediata en los medios de comunicación y redes sociales, que se hicieron eco de los resultados. Cruelmente fueron reproducidas, hasta la saciedad, las imágenes de la obra antes y después de la intervención.

¿Tuvo Cecilia la culpa de este despropósito? Sinceramente, creemos que no. Si realmente se pusieran en práctica en todas las iglesias, conventos, etc. una serie de protocolos de actuación que se han publicado y debería ser obligatorio conocer y divulgar al menos entre aquellos que se ocupan del mantenimiento diario de estos lugares, se evitarían casos como éste, de los que los conservadores-restauradores tenemos noticia más veces de las que quisiéramos: imágenes con mejillas y bocas pintados con lápiz de labios, mobiliario litúrgico abrillantado con productos para el hogar, mantos y túnicas repolicromados con esmaltes sintéticos, clavos y tornillos en cualquier punto de las tallas para colocar en ellas flores y tejidos, etc.

Probablemente, uno de los primeros pasos que debieran darse para evitar todas las actuaciones anteriores es indicar que restaurar y conservar los bienes culturales implica respetar siempre el original y no tiene nada que ver con "pintar". Nunca debe ocultarse, por ejemplo, bajo una capa nueva de pintura, la policromía de una obra. Si se ha perdido parcialmente en puntos concretos, únicamente se aplicará pintura (se reintegrará cromáticamente la obra) en esas pequeñas zonas. Los aportes matéricos que se realicen, bien en forma de pintura o de reintegración volumétrica por faltar por ejemplo un trozo de una talla, han de realizarse con materiales reversibles; es decir, deben poder eliminarse con facilidad cuando se desee, a posteriori. Este tipo de materiales son conocidos por el restaurador y muy pocas veces por personas que, con la mejor intención, tratan de mejorar el aspecto de las obras, ignorando que están ocasionando quizás un daño importante, en ocasiones irreparable, a las mismas, ya que muchas veces utilizan sustancias que ocasionan deterioros no sólo inmediatos, sino también a medio o largo plazo.

Dibujo de una escultura de "San Rafael"
Sonia Santos Gómez

¿Por qué la actuación de Cecilia no resulta adecuada? Porque no se ciñó a las lagunas (faltas de pintura) de la obra y las nuevas capas de pintura aplicadas ocultaron las originales. Además, presumiblemente debió utilizar un material escasamente reversible con el paso del tiempo, como la pintura al óleo. No se trata por tanto de una restauración sino, sencillamente, de un repinte, independientemente de su mayor o menor calidad pictórica. Cecilia es pintora, no restauradora. Es importante conocer la diferencia para evitar intervenciones de este tipo. Algún responsable del Santuario de la Misericordia de Borja debería haber conocido estos términos antes de que la buena voluntad de esta vecina deparara en esa perniciosa actuación.

Recientemente, la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León ha editado una pequeña guía que lleva por título *Patrimonio Histórico: Uso y cuidados. Consejos para la conservación de bienes culturales.*[1] Esta guía, continente de sencillos y útiles consejos, realiza una serie de recomendaciones que van dirigidas expresamente a aquellos responsables y al personal en general que se ocupa del mantenimiento de ermitas, iglesias, conventos, etc. y que son aplicables a todo tipo de bienes culturales (lienzos, retablos, pinturas murales…). Las actuaciones referidas no suponen la intervención directa sobre los bienes que, como se ha indicado, debería ser realizada por el profesional conservador-restaurador.

Como ejemplo de las recomendaciones que incluye esta publicación, pueden citarse las siguientes: Debe evitarse siempre la exposición directa de la obra a la luz solar y las fluctuaciones de humedad y temperatura en su contexto espacial, deben utilizarse guantes para los traslados de las obras, se recomienda no utilizar productos para la limpieza del hogar en la limpieza de las obras, ni disolventes o paños húmedos, deben realizarse únicamente limpiezas de carácter superficial para eliminar el polvo con plumeros suaves, no deberían aplicarse clara de huevo, barnices o aceites sobre los bienes culturales, se tendría que dotar a los

inmuebles que albergan estas piezas de sistemas de seguridad (alarmas, cámaras, rejas, etc.), debe atenderse a la posible presencia de insectos xilófagos (aquellos que se alimentan de madera) y cuya presencia normalmente puede llegar a advertirse en forma de "serrín", etc.

Como se ha indicado, los titulares de los bienes culturales están obligados a proteger las obras y a hacer que aquellas personas que se ocupan de su mantenimiento lo hagan a su vez. Por tanto, estos titulares deberían vigilar que lo anteriormente expuesto sea puesto en práctica. El artículo 24.1 de la Ley de Patrimonio Cultural de Castilla y León (2002) indica:

Los propietarios, poseedores y demás titulares de derechos reales sobre bienes integrantes del Patrimonio Cultural de Castilla y León están obligados a conservarlos, custodiarlos y protegerlos debidamente para asegurar su integridad y evitar su pérdida, destrucción y deterioro.

También la pequeña guía referida alude a la Comunidad Autónoma como organismo al que igualmente compete la protección del Patrimonio. El artículo 24.2. de la misma Ley indica:

Los poderes públicos garantizarán la conservación, protección y enriquecimiento del Patrimonio Cultural de Castilla y León de acuerdo a lo establecido en esta Ley.

Para finalizar y, a modo de resumen, puede indicarse que la puesta en práctica de las sencillas actuaciones referidas así como el conocimiento, al menos superficialmente, de los criterios que rigen la labor conservadora-restauradora suponen una contribución a la labor de conservación preventiva para el Patrimonio. Estos modos de actuación deben ser garantizados por parte de aquellas instituciones o particulares que, de acuerdo a la Ley, son responsables de la salvaguarda de los Bienes Culturales.

[1] *FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE CASTILLA Y LEÓN: Patrimonio Histórico: Uso y cuidados. Consejos para la conservación de bienes culturales, Celarayn, 2005.*

Sonia Santos Gómez
Doctora en Bellas Artes y Restauración
Universidad Complutense de Madrid

La Lista Roja del Patrimonio

Lo cierto es que, a pesar de que algunos se burlan de ella e incluso tienden a denigrarla, La Lista Roja del Patrimonio, mantenida por la Asociación "Hispania Nostra" es un amplio y detallado catálogo del estado real en que se encuentra actualmente el Patrimonio Histórico en España.

Arévalo y su Tierra son buena prueba de ello pues, actualmente, aparecen en la lista doce elementos patrimoniales: seis de Arévalo y otros seis de su entorno cercano. No son, en modo alguno, todos los que podrían incluirse en esta triste nómina pero los que están cumplen, desgraciadamente, las condiciones exigidas.

Hasta la fecha y salvo error u omisión, tenemos los siguientes elementos patrimoniales incluidos en la Lista Roja:

En Arévalo:

- Iglesia de San Nicolás, antigua iglesia de Santiago.
- Puente de Valladolid.
- Puente de Medina.
- Antiguo colegio de los Jesuitas.
- Muralla de Arévalo.
- Palacio del conde de Valdeláguila.

Y en el entorno más inmediato:

- Convento Extramuros de Madrigal, actualmente fuera de la Lista.
- Arco de Piedra, en Madrigal.
- Convento de las Carmelitas Descalzas, en San Pablo de la Moraleja.
- Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, en Villar de Matacabras.
- El Torrejón, en el término municipal de Orbita.
- Presa romana del Arevalillo, en el término municipal de Nava de Arévalo.
- Corredor del Adaja: Valioso espacio natural sobre el que se ciernen proyectos destructivos.

El último en incorporarse a esta lista ha sido el Palacio de Valdeláguila, conocido popularmente como "La Fonda", por encontrarse abandonado y en ruina parcial y amenazar ruina total por la proliferación de goteras y grietas en las fachadas.

Recordar que este palacio es el máximo exponente de la arquitectura civil renacentista de Arévalo. Fue construido hacia el final del siglo XVI por los condes de Valdeláguila y utilizado como establecimiento hostelero de manera ininterrumpida desde 1910 hasta 2007 que fue adquirido por una constructora.

En la actualidad es propiedad de "Bankia". En el anterior número de "La Llanura" publicamos un artículo de Luis J. Martín sobre el lamentable estado del Palacio. También se puede consultar un amplio reportaje sobre el edificio en el Blog "Arevaceos".

Podríamos decir que hasta ahora

son todos los que están pero... no están todos los que cumplen las tristes condiciones que les haría acreedores de formar parte de La Lista Roja del Patrimonio. El Palacio de los Sedeño, la Casa de los Gutiérrez Altamirano, los restos del antiguo Convento de La Trinidad, el Molino Valencia o Molino "Quemao", forman parte de un Patrimonio que está en avanzada decadencia por el abandono a que se ve sometido.

Unos elementos patrimoniales que en buenas manos servirían, sin duda, como parte fundamental de un proyecto general de dinamización cultural y turística que proporcionaría riqueza a Arévalo y a su Tierra.

Juan C. López y Luis José Martín

Esmerejón

El aire fresco agita las nubes, las alarga, las extiende, hasta que cubre toda la cúpula celeste, tamizando la luz de un sol invisible. La temperatura es agradable. El color del rastrojo se impone, aunque el arado del campesino ha empezado a roturar el terreno y la tierra clara y húmeda se alterna a modo de mosaico. Alguna parcela comienza a reverdecer tras la siembra tempranera que ha aprovechado las últimas lluvias. El silencio es casi total. Se podría decir que se escucha brotar al cereal, romper la semilla, asomar por la tierra suelta, removida. Solo la cogujada interrumpe la sinfonía muda del renacimiento del verde al cantar un instante en vuelo mientras cambia de ubicación.

El camino rompe la inmensa llanura en dos mitades. Avanza con su coche, lento, perezoso, mientras otea la lejanía. Se detiene. Desciende. Mira con los prismáticos. Comienza a barrer la llanura describiendo un círculo. Dos milanos reales volando, un grajo posado en un tendido, una bandada de avefrías… Unos disparos sordos indican la presencia de cazadores. Se sienta nuevamente, abre su vieja libreta, extrae un lapicero desgastado del gusanillo y anota lo que ha visto.

Continúa. Toma el camino de la izquierda, se acerca a un pinar isla. Lo recorre andando. Agudos pitidos le conducen hasta unos reyezuelos sencillos que se alimentan buscando frenéticamente en grietas de ramas y piñas, también hay alguno listado. Un agateador trepa en círculos. Unos pinos más allá un nutrido grupo de carboneros garrapinos, algún herrerillo capuchino, varios carboneros comunes, mitos de larga cola y, al menos, un herrerillo común. Todos buscan alimento, incluso cabeza abajo, emitiendo agudos e insistentes reclamos para avisarse unos a otros de su situación. En el suelo, pinzones vulgares, totovías, verdecillos, jilgueros, un par de picogordos y un verderón, rebuscan entre las tamujas las semillas de las gramíneas que en verano han cubierto el pinar.

Al acercarse al borde, una gran bandada de gorriones molineros alza el vuelo. Los sigue con la vista. Se posan en un campo de girasol que aún no ha sido cosechado. Bordea el pinar. Muy lejos ve a cuatro cazadores que, escopeta en mano, barren un barbecho. Tres perros les preceden. De la rama más baja del último pino, un grueso y viejo resinero, salen volando trece perdices con gran alboroto por el rápido batir de alas. Sonríe, los cazadores las están buscando en dirección contraria.

Vuelve al coche, anota nuevamente. Toma el camino hacia el girasol. De una retama de la cuneta sale una pequeña bandada de pardillos, se posan por delante del coche hasta que se acerca, entonces, vuelven a volar para posarse a escasos metros. Repiten la misma operación cuatro veces hasta que se alejan definitivamente del camino. Para el coche, monta el telescopio y se acerca a una de las esquinas de la parcela de girasol. Intenta buscar la claridad del sol para colocarla a su espalda y observar con luz favorable, sin contraluces. Al acercarse levanta una enorme bandada de bisbita común que se alimentaba en el rastrojo contiguo. Coloca el trípode sobre unas pacas. Una nube negra de pajarillos se mueve al unísono sobre el girasol, describe varios círculos en el aire como si sus movimientos estuviesen sincronizados y, finalmente, se vuelve a posar.

Comienza a barrer la parcela con el telescopio, muy despacio. Pronto comienza a distinguir especies diferentes alimentándose de las pipas: los molineros que volaron desde el pinar, trigueros, escribanos montesinos, verderones, pardillos, verdecillos, gorriones chillones…Vuelve nuevamente a mirar a uno de los verdecillos… no, no, es un lúgano con plumaje de invierno y hay alguno más. Continúa el lento barrido, un nutrido grupo de jilgueros, pinzones vulgares… vuelve a mirar a uno de los pinzones, no, este es pinzón real. Intenta buscar alguno más pero en ese momento se levantan todos nuevamente. Algo les inquieta.

Mira con los prismáticos hacia el final de la parcela. Una silueta oscura se posa en el terrón de un barbecho. Lo enfoca con el telescopio. Una mueca de sonrisa asoma en su rostro, es un esmerejón, la rapaz diurna más pequeña de Europa. Dorso gris oscuro algo azulado, vientre rojizo muy moteado, pequeña bigotera negra entre la base del pico y el ojo, es un macho y, por lo agitados que están los pájaros, está de caza. Viene del norte siguiendo a las grandes bandadas de pájaros que pasarán el invierno en la Tierra de Arévalo.

Se recrea un buen rato observando a tan esquiva rapaz. De pronto echa a volar. Se dirige hacia el girasol en línea recta, a ras de suelo. Cada vez toma mayor velocidad. De repente, comienza a volar en ágiles zigzags. Todos los pájaros del girasol se levantan al unísono. Nuevamente la turba ocupa el espacio girando, volteando, cambiando de forma. Ahora el esmerejón vuela por uno de los laterales del girasol hasta que, con un quiebro, se levanta hacia la nube negra con las garras por delante, captura a uno de los pájaros y regresa a su posadero.

Una amplia sonrisa ilumina su rostro. Es consciente de que ha observado uno de los mayores espectáculos de la naturaleza, la lucha por la supervivencia, una pelea de tú a tú, sin más herramientas que las de la astucia y la agilidad.

La vida en la Tierra de Arévalo continúa en otoño, sin duda.

En Arévalo, otoño de 2014.
Luis José Martín García-Sancho

Esmerejón.
Dibujo de Juan Varela

Acaso un ocaso

Los más recientes acontecimientos, de los que vamos teniendo noticia, de nuestra poderosa clase dirigente me han hecho acordarme de aquellas palabras que dejara escritas Pablo Neruda:

"*…Todo se lo tragaban, con religiones, pirámides, tribus, idolatrías iguales a las que ellos traían en sus grandes bolsas… Por donde pasaban quedaba arrasada la tierra…*".

Parece que nada hubiese sucedido desde aquellos lejanos tiempos en los que el ser humano, débil y en algún modo indefenso, se enfrentaba a su día a día con una escasez de recursos que le hacía acaparar alimento, el día que lo hallaba, como si no hubiera mañana. Sucedía a menudo que no había mañana para muchos de ellos. Recolectaban frutos en cada temporada, en su entorno más cercano, vigilantes para no ser comidos en el momento en el que buscaban alimento para sí. Comían pequeños animales y hacían de cada cena, la última cena. Uniéronse para enfrentarse a animales de más grandes y de esa manera asegurarse mayor cantidad de alimento para toda la tribu.

Todo esto sucedía, bien es cierto, hace cientos de miles de años. Y ese era el pasar diario de nuestros semejantes. El ansia por sobrevivir dirigía todos sus diarios actos. Hasta que un incierto día, tal vez al atardecer, a uno de ellos le dio por observar la puesta de sol. Pensó y descubrió que la Vida, así con mayúsculas, debería ser algo más que comer y acumular, de luchar contra sus semejantes por esas bayas o esos roedores con los que se alimentaban. Ese incierto día, acaso durante el ocaso, nació la Civilización.

Los *barbudos* a los que Neruda se refería, fueron tal vez, castellanos o extremeños, españoles al fin, hambrientos de supervivencia. Para ellos, desde hacía varias generaciones, el Hambre dirigía sus diarios actos. Por eso, tal vez pudiera ser por eso, cayeron sobre el continente americano, nuevo para ellos, como hambrientos de todo. Comidas, mujeres, oros y platas. Esto que puede parecer exclusivo de los españoles y que les ha atribuido una negra leyenda, no es tal. Irlandeses hambrientos desde sus inicios como pueblo, tras varias malas cosechas de patata, su humilde sustento traído del nuevo continente, les obligó a buscar con ansia su supervivencia lejos del solar patrio. Rusos, y de otros pueblos de la vieja Europa, hubieron de buscar refugio, cobijo y sustento allende los mares, perseguidos con el pretexto de la religión que practicaran, pero en el fondo era ese mismo ansia por poseer, por acumular de sus conciudadanos, esos otros más fuertes.

Africanos desposeídos de su tierra y sus frutos, buscan desesperadamente una forma de sobrevivir, dispuestos a todo lo que sea necesario, sin miedo a las barreras o a los peligros que se les enfrenten. Para poder vivir, a toda costa. Y entre todos estos casos, cientos de años de diferencia, pero con los mismos denominadores comunes en todos ellos. Hambre, miseria y ansia por sobrevivir. Odio, egoísmo y desprecio por los semejantes.

Por eso, tal vez por eso, resulte tan difícil de comprender, que personas con todas las necesidades básicas cubiertas demuestren un ansia irrefrenable por acumular. Con un hambre de oros y platas, en sus modernas versiones; ansiosos de pantagruélicas comilonas de manjares desconocidos por la gran mayoría de la población. Con un voraz apetito de frutos sexuales, humanamente imposibles de digerir para casi todos sus semejantes. Esas mismas palabras a las que Neruda se refería en su texto no alcanzan para calificar estos comportamientos. Por eso algunos intentamos imaginar qué es lo que puede llevar a estas actitudes tan primitivas a personas que aparentemente han sido civilizadas. Desde la cuna provistas de todo cuanto es necesario para su bienestar; han cursado estudios en los mejores colegios y universidades privadas, a veces creo que de lo que están privadas es de sentido común. Han ocupado los mejores puestos que en una sociedad moderna, actual como la nuestra, se pueden ocupar y les ha permitido saborear y conocer una interminable lista de manjares, experiencias y disfrutes que para la mayor parte de la Humanidad o no existen o son soñados.

Imagino, a veces, que es la religión la que les lleva a actuar así, por aquello que dijera Jesucristo de que "*vuestros pecados os serán perdonados*", pero se les olvida que hace falta arrepentimiento y propósito de enmienda entre otras muchas cosas para obtener el divino perdón, que no el humano. Imagino que es porque no suelen hacer como hiciera aquel antepasado nuestro, el que se detuvo a observar, acaso un ocaso, y comprender al fin, en ese instante preciso, la infinita pequeñez de nuestra importante existencia individual. Busco ciento y una explicaciones racionales a esos comportamientos; pero no hallo una respuesta que satisfaga mi curiosidad antropológica. Me consuela saber que como dijera Albert Einstein: "*Todos somos muy ignorantes. Lo que ocurre es que no todos ignoramos las mismas cosas*." Por eso, de una sola cosa estoy firmemente convencido, y es que no son jugadores de ajedrez, pues de serlo sabrían que: "*terminada la partida, rey y peón van a la misma caja*".

Fabio López

Nuestros poetas

AL TREN

¿Por qué la poesía, en abrumadora mayoría,
habla de tú, de yo,
de seres y caricias?

De distancias, y de desdichas,
de cercanía y éxtasis...

Por qué la poesía habla casi siempre de amor o de la muerte.
O de la muerte del amor,
y hasta de la resurrección
por la inverosímil devoción de unos besos…

¿Y el que no sabe de amor?

Supongo que particularmente por eso
hablo yo tanto del amor a la muerte.

Pero me gustaría hablar de otras cosas...
A las mozas no las miro ya ni de refilón.
Me resultan tan indiferentes y molestas
como el más impertinente moscón.

¡Me gustaría hablar de los trenes!

¿Acaso no corre la poesía pareja
a su gracioso morro achatado?
E impresionan cuando pasan,
como peceras con personas
viajando, viajando...
¡Quién sabe a dónde se irán!

¡A donde el tren las quiera llevar!

Queridos trenes de forma tan singular
tan sensual y en zigzag,
sorteando siempre curvas,
amoldándose al riel,
transportando pececillos con pantalones y piernas,
y cabezas, y voces para gritar...

Pero van todos en silencio
cada uno con su iPad,
como pececillos durmiendo
en su concha personal,
que van de ciudad en ciudad.

¡Ay, qué sería de nosotros sin los trenes!
Tan gratos son de escuchar.
Y, aunque ya no pitan como antes,
de lejos también da gusto mirar.

Pensando de dónde vienen
imaginando a dónde se irán.

Sutiles ecos del paisaje,
ruido sordo por la noche
que siguen yendo y viniendo
como criatura viva y rapaz.

¡Viva RENFE, viva España, viva el riachuelo de Arévalo
y que VIVA también la mar!

Adonde los trenes, sin duda
habrán de ir a parar...

Ricardo Bustillo

La plaza de la Villa

¡Ay Plaza de la Villa!
¡cómo te quiero!
solo tú y yo sabemos
este secreto…
que desde niña
guardo muy dentro.
Te quiero toda,
todita entera;
pero déjame que te diga
que esa Casa de los Sexmos
es mi amor, es la primera.
¡He ido a verte tantas veces,
a solas o acompañada!
y no me canso de mirarte
y aunque no te vea,
te llevo en mis pupilas grabada.
Desde muy niña
he oído tantas cosas de ella
y todas tan hermosas,
que por eso la veo tan bella.
En ella vivió mi padre;
esta Casa de los Sexmos fue su casa;
esta fue su plaza,
este su paisaje,
este su horizonte
a través de sus cristales;
y así no es extraño
que cuando creció,
la historia y el arte
fueran su pasión.
Por eso hoy orgullosa
me pongo a cantarte.
A cantar, oh plaza,
tu solera, tu arte,
tu belleza callada,
tu conjunto armonioso,
tu vida, ahora apacible y sosegada.
Porque entonces sé que eras
alegre y bulliciosa,
sobre todo en los recreos
de las niñas de la escuela
que allí estaba;
y mi abuela, su Maestra,
era querida de todos
por su amor y por su entrega.
¡Ay, plaza que los míos
tantas veces recorrieran!
Además de cantarte
quiero que sepas:
que de todas, eres para mí
la más querida y la más bella.

María Paz González Perotas

El dramaturgo arevalense Luciano Muriel triunfa en Madrid con 'Luz frágil'

El joven dramaturgo arevalense, Luciano Muriel Alonso, triunfa en Madrid con su tercer trabajo teatral, 'Luz frágil', una obra en la que se entremezclan tintes trágicos y cómicos, en esta ocasión con una temática homosexual en la que la trama trata sobre la vida de dos jóvenes que se enfrentan a una relación a distancia. En ella refleja a dos personajes que se debaten entre dos estilos de vida: el amor romántico que se construye a lo largo de toda una vida y las relaciones de una noche.

"Limbo Teatro", la compañía que fundó Luciano Muriel, que debe su nombre a su ópera prima, 'Durmiendo en el limbo', con Juan Paños, Abel Guillot y Pablo Remiseiro, dirigidos por el autor de la obra, la representa todos los jueves desde el pasado 9 de octubre, en la sala Usina de Madrid, con un gran éxito de público y crítica.

Luciano Muriel, a pesar de tener sólo 26 años, cuenta ya con una dilatada experiencia tanto delante de hojas en blanco como detrás de un escenario. No en vano "Luz frágil", es su tercera obra de teatro, además, con tan sólo 18 años, publicaba su primera novela, 'La brisa del verano'. Diplomado en Guión de Cine y TV en la Escuela TAI de Madrid en 2011 y estudiante de Dramaturgia en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid, desde que en 2006 publicara su primera novela, no ha dejado de escribir en otros proyectos literarios y audiovisuales como obras de teatro, cortometrajes y series de televisión.

En esta su tercera obra, Muriel considera que en 'Luz frágil' abandona en cierto modo, el naturalismo de las dos que la anteceden. Para el autor las cosas ya no son lo que parecen, y los personajes se convierten en alegorías de las partes que componen la psique humana. Al contrario que en 'Contigo todo perfect', por ejemplo, en 'Luz frágil' el espectador se encuentra ante la tarea de recomponer por sí mismo el puzzle que se le propone, y desencriptar lo que de verdad está ocurriendo en el escenario.

El hecho de tratar una relación homosexual, se debe a que Luciano se ha dado cuenta de que al final cada individuo que se enamora acaba sufriendo por las mismas cosas. Decir esto es casi un tópico, sí, porque se dice mucho; pero es cierto que después nadie acaba por creérselo. Suena muy bonito para ponerlo en un estado de Facebook; sin embargo, en el inconsciente colectivo sigue habiendo ciertos prejuicios y estereotipos creados por medios como, por ejemplo, la televisión. 'Luz frágil', rompe una lanza a favor de los sentimientos universales, y es bastante emocionante ver cómo personas de todas las opciones sexuales se ven identificadas con esta historia tan particular. Al fin y al cabo en ella se tratan temas que hablan de lo humano en general.

Ante la posibilidad de que se pueda ver en Arévalo "Luz Frágil", Muriel manifiesta que de momento pretende que la obra gire por Madrid, principalmente por circunstancias tanto suyas como de los actores. Sí es posible que cuando agoten la posibilidades de la capital podrían mover el espectáculo por otros pueblos y ciudades, entre ellos Arévalo; pero de momento "Limbo Teatro" no se ha planteado nada al respecto.

"Luz Frágil" relata la historia de Berto y Manu, que se conocen y enamoran a sabiendas de que su historia está abocada al fracaso desde el principio. Sin embargo, para Berto no hay excusas; él sabe que el amor es lo más importante y para conseguirlo estará dispuesto a cualquier cosa. Es por eso que tendrá que enfrentarse a esas sombras que habitan en su interior y que intentarán aniquilar esta absurda faceta romántica con el fin de su propia felicidad.

Fernando Gómez Muriel

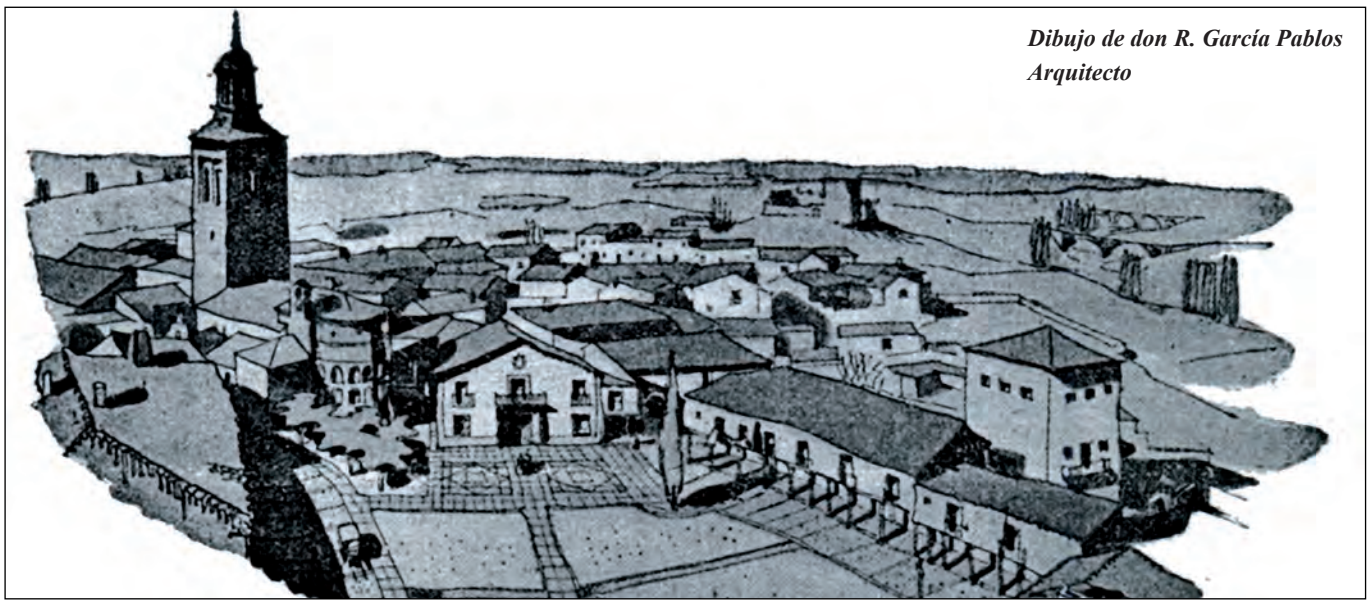
AGENDA DE ACTIVIDADES

Jornada técnica en AR&PA. El 15 de noviembre, sábado, tendrá lugar en Valladolid, en el contexto de AR&PA, una jornada técnica titulada "***Sociedad, voluntariado y patrimonio cultural. Las técnicas de participación ciudadana***". El acto tendrá lugar en el Centro de congresos "Miguel Delibes" en horario de 11:30 a 20:00 horas

Paseo cultural por Arévalo: "Torres y Linajes". El día 23 de noviembre, domingo, quedaremos en la plaza de San Juan para realizar un paseo cultural por Arévalo. En este caso el recorrido tendrá lugar por las diversas torres de nuestras iglesias y por el castillo explicando su contexto y relación con cada uno de los cinco linajes arevalenses.

Tertulia literaria de diciembre. El primer jueves de diciembre, día 4, tendrá lugar nuestra habitual tertulia literaria. En esta ocasión queremos dedicarla a uno de nuestros más preciados poetas: San Juan de la Cruz.

Conferencias. Desde la Asociación Cultural estamos organizando un nuevo ciclo de conferencias sobre "Arquitectura, Patrimonio Cultural, cascos históricos". En breves fechas queremos tener disponible el programa de esta actividad que consistirá, probablemente, en dos conferencias temáticas y una mesa redonda final. En los prolegómenos de último acto queremos realizar un paseo por el casco Histórico por Arévalo en el que podremos compartir opiniones y propuestas de los distintos ponentes y participantes en el ciclo de conferencias.



Dibujo de don R. García Pablos
Arquitecto

Clásicos Arevalenses

En Arévalo estuvo doña Marina.

Las plazas honran a los núcleos de población grandes y chicos, de la vieja Castilla, como el ágora honraba a la antigua Atenas. Y fue un día reciente de primavera —clásica primavera de la altiplanicie, con sol y frío— cuando el Director General de Arquitectura entregó a los Ayuntamientos de Arévalo y Madrigal sendas plazas restauradas, es decir, devueltas a su fisonomía prístina y proverbial.

El quinto centenario del natalicio de Isabel la Única ha sido punto de partida de una campaña de urbanismo, mediante la cual ciudades, villas y burgos de la España feudal y renacentista serán expurgados de aquellos edificios que estropean perspectivas y protegidas contra depredaciones que elementos atmosféricos y negligencias de hombres causaron en ellas.

«Ahora bien, para que resucitara con tanta fidelidad en el siglo XV hacía falta que desapareciera cierta vivienda flamante, coronada por un atrevido torreón que, construido por un emigrante ya difunto, rompía el estilo medieval de la plaza.

Un azar prodigioso hizo que la viuda pasara inesperadamente por Arévalo, yendo, hace dos años, de Guatemala a Roma, y que allí la encontraran los arquitectos, precisamente el día en que llegaban a la ciudad para estudiar el proyecto de restauración. En la fonda se presentaron a la forastera. La cual era una dama enlutada, menudita, de voz suave, casi cantarina, cuyo rostro, graciosamente labrado por arrugas diminutas, parecía esculpido en azabache. Tenía negros retintos los ojos y las dos matas de pelo pegadas a las sienes.

«**La casa es un recuerdo de mi esposo; pero si es para bien del pueblo donde nació y él quiso tanto, hagan ustedes de ella lo que gusten**». Así hablaba una señora que visiblemente pertenecía a una raza separada del tipo celtibérico por millas y leguas.»

«Y por su piedad religiosa, por su consentimiento, por la extraña, inquisitiva, fijeza de sus ojos, que escrutaban sin pestañear a los cinco hombres blancos, uno tras otro y todos a un tiempo, que departían con ella; por su rancia y noble habla castellana, resurgía en la vieja plaza toda la epopeya de Castilla. La América de hoy tal cual es si en sus sueños de virgen no hubiera doña Marina presentido a Hernán Cortés.»

Mariano Daranas
Mensual "Arévalo" nº 9
Octubre de 1952

La Torre Yurrita se salvó. Es posible, solo posible, que aquellos cinco blancos consideraran honrar al arevalense afincado en Guatemala que hizo tanto bien por su pueblo natal. El tiempo y la desidia de los hombres se encargaron de olvidar a aquel emigrante ya difunto y a doña Marina, su viuda. Y años más tarde algunos decidieron que la Torre Yurrita era un estorbo para el desmedido desarrollo de su burbuja inmobiliaria. Y fue derribada. Algunos pensamos que formaba parte de la plaza y que la plaza, sin la torre, no es lo que era.